Este número está dedicado a la memoria de Juan Pablo Jiménez Garrido

"Ya que al parecer todo corazón que late por la libertad solo tiene derecho a recibir una pequeña porción de plomo, solicito la que me toca. Si me dejáis vivir, no dejaré de clamar por la venganza y denunciaré a los asesinos"

Louise Michel



periodico-solidaridad.blogspot.com $300 publicacion.solidaridad@gmail.com



solidaridad
Periódico Comunista Libertario

Región Chilena
Marzo-Abril
2013
N°15
Año 4

¡VERDAD Y CASTIGO!

¡JUAN PABLO JIMÉNEZ VIVES EN LAS Y LOS QUE LUCHAN!

EN ESTE NÚMERO:



solidaridad
Periódico Comunista Libertario

Órgano de prensa del Comunismo Libertario - Chile -

Frente al monopolio de la información por parte de quienes detentan el poder, levantamos esta humilde alternativa informativa, que pretende dar cuenta de aquella realidad que los grandes medios ocultan o tergiversan deliberadamente. Desde una óptica clasista y libertaria, nos encontramos al servicio de las organizaciones que dan la pelea día a día y que aún creen que es posible transformar esta realidad. Apoyar y visibilizar las luchas e intereses de las y los explotados y oprimidos en este pedazo de tierra es la meta que hemos trazado, demostrando que a pesar de todo, no estamos del todo dormidos y que cada vez son más los que se rebelan y comienzan a forjar un horizonte libertario.

Editor@s:

Espartaco Gatti
Manu García
María Bueno
Emilio Urtubia
La Mala
Andrés Gutiérrez

Colaborador@s en esta edición:

Juan Rojas
Fresia Calderón
Felipe Ramírez
Fabián Araneda
La Alzada, Acción Feminista Libertaria
La Batalla de l@s Trabajador@s

Agradecemos también a tod@s l@s que hacen posible esta publicación, desde los prensistas, hasta los más anónimos colaboradores.

Contactos

publicacion.solidaridad@gmail.com
periodico-solidaridad.blogspot.com
distribucion.solidaridad@gmail.com
Facebook: Periodico Solidaridad

Editorial

Es la hora de tender puentes para avanzar en la unificación sectorial e intersectorial del campo popular

La muerte marca la aparición de este nuevo número de "Solidaridad". Primero fue el asesinato del dirigente sindical clasista Juan Pablo Jiménez el que golpeó fuertemente los corazones de los que luchan, y después el fallecimiento del líder venezolano Hugo Chávez, que conmueve de norte a sur a nuestra América Morena.

El asesinato de Juan Pablo Jiménez evidenció la ausencia de un nivel de respuesta social que se condijera con las implicancias políticas del hecho. Ni siquiera un hecho de esta magnitud fue capaz de romper con la modorra estival y convocar a amplios sectores sociales a exigir verdad y justicia; únicamente una franja de la izquierda de intención revolucionaria logró articular movilizaciones e instalar la necesidad de no bajar la guardia ante este vil asesinato.

Esta situación nos debe llevar a reflexionar en torno al contexto de aislamiento social en que se encuentran los luchadores clasistas, derivado de los precarios niveles de organización social y política del campo popular: debemos asumir nuestra responsabilidad como revolucionarios en revertir esta situación. Consideramos que ello será posible en la medida que articulemos sectorial e intersectorialmente a nuestras organizaciones, potenciemos la agrupación de las y los trabajadores clasistas en una sola organización que los una, tareas que de igual forma debemos desarrollar en el seno del mundo estudiantil, poblacional y campesino. Solo un salto cualitativo en el desarrollo de las fuerzas populares permitirá dar amplia cobertura social a cada organización y a cada luchador y luchadora popular.

Asimismo, este trágico hecho debe ayudar a definir políticamente a las y los trabajadores combativos y en general a los luchadores sociales. El homicidio de un sindicalista clasista resitúa las implicancias de asumir seriamente la lucha de clases, lo que plantea la necesidad de organizarse políticamente. No resulta aconsejable actuar como "llanero solitario", se requiere de compromiso orgánico y actuar colectivo para abordar la enorme tarea del momento, construir una alternativa socialista y libertaria para nuestro pueblo. La actual coyuntura política requiere de organizaciones populares que piensen con cabeza propia, que pierdan el temor a converger con el otro, que aprendan a escuchar para decidir de forma colectiva e independiente y, en definitiva, que tiendan puentes para proponer un camino común que barra con las condiciones sociales y políticas que sirven de fermento al cobarde asesinato de nuestros hermanos de clase.

Finalmente expresamos nuestro profundo pesar por la muerte de Hugo Chávez. Este deceso marca el inicio de una nueva coyuntura política a nivel latinoamericano y coloca a nuestros pueblos en una hora crucial, que estará marcada por la dirección que tome el proceso bolivariano. Llegó el momento de pasar a una etapa superior, a la profundización de las transformaciones sociales en Venezuela y el continente. Los caminos están planteados y lo determinante será la construcción de un pueblo fuerte y organizado capaz de conseguir los cambios necesarios.

¡Por el Socialismo y la Libertad!
¡Arriba las y los que Luchan!
¡Venceremos!



Presentación de La Alzada, Acción Feminista Libertaria

¡ARRIBA LA MUJER TRABAJADORA, VECINA, ESTUDIANTE, POBLADORA Y LUCHADORA!



Marcha del Día de la Mujer Trabajadora en el centro de Santiago, reprimida minutos después por las fuerzas policiales.

Una de las motivaciones principales que tuvimos al momento de formar *La Alzada, Acción Feminista Libertaria*, tuvo que ver con profundizar un lectura feminista en ciertos espacios político sociales donde nos desenvolvíamos, en los cuales considerábamos que la perspectiva de género y lucha feminista no era reflexionada de la manera adecuada. Así también, apuntamos a una revalorización de la mujer en su carácter de explotada y dominada en el contexto capitalista y patriarcal, desde una mirada libertaria. Es por esto que la creación de La Alzada se relaciona con la necesidad de una doble tarea: por una parte hacerse cargo de esa deuda dentro del espacio político social libertario; y por otra, difundir y trabajar territorialmente desde la perspectiva de género en los espacios sociales y públicos.

Como libertarias y libertarios, rechazamos el determinismo económico pues entendemos la multiplicidad y variedad de sistemas de dominación, por lo cual apostamos a la transformación profunda de la sociedad cambiando tanto las relaciones de producción y el sistema económico, como los aspectos culturales y sexuales que nos oprimen. En este sentido, apuntamos a una transformación revolucionaria de la sociedad, la cual debe contener en su seno, de manera radical y profunda, la lucha feminista y perspectiva de género.

En este sentido nuestro propósito es contribuir significativamente a la abolición del patriarcado desde un enfoque revolucionario. Para ello, el objetivo primordial busca aportar a la reconstrucción del tejido social desde una mirada feminista y libertaria, integrando a la disidencia sexual En tanto el feminismo libertario, ésta asume un rol emancipatorio con todos/as aquellas/os quienes son discriminados/as, explotadas/os, y oprimidos/as por su condición de género y/o sexo.

Pero, ¿Cuáles son nuestras prioridades de acción y trabajo? Desde La Alzada, creemos que es necesario apuntar a la lucha con, para y desde las mujeres trabajadoras y pobladoras. Es por ello que buscamos relevar ciertos espacios que, muchas veces, han sido dejados de lado. Uno de estos espacios es el territorial, el cual representa un desafío importante cuando buscamos incorporar la lucha feminista al proyecto revolucionario. Es necesario que el feminismo libertario tome un lugar protagónico en poblaciones y espacios comunitarios, luchando no sólo contra la opresión de la mujer en un sistema patriarcal, sino que también contra la marginación social de quienes viven la sexualidad de manera distinta a como lo dice el modelo social imperante.

Ante este escenario, la invitación a conocernos y participar se abre a todas/os aquellos/as cuyo interés esté depositado en develar y revertir los mecanismos de dominación que actúan sobre el pueblo en general, estableciendo profundo énfasis en este aspecto transversal y propio de la cultura dominante, que excluye, explota y discrimina por condición de género y/o sexo. Nuestra lucha está con quienes son oprimida/os, explotada/os y excluida/os, sin discriminación y segregación alguna.



CON LUCHA Y UNIDAD AVANZAMOS EN EL MOVIMIENTO POPULAR

UNA EXPERIENCIA DE CONSTRUCCIÓN TERRITORIAL EN LA COMUNA DE PEÑAFLOR



por **La Mala**

En la Villa Santo Tomás de Peñaflor, una población de viviendas sociales entregada en 2003, cuando muchas familias se vieron abatidas por la cesantía, surgió un grupo de pobladoras y pobladores organizados que comenzaron a luchar para evitar el remate de sus casas.

A fines del 2005, nace el Comité de Deudores Villa Santo Tomás que formó parte de Andha Chile. Desde el comienzo, no fue fácil organizar y crear conciencia. No fue fácil que los maridos dejaran salir a sus mujeres a las asambleas o a las movilizaciones. Lentamente, el movimiento se fue fortaleciendo y se fueron forjando confianzas vitales para cimentar la lucha; entonces las mujeres fueron dejando a sus hijos al cuidado de otras vecinas, pidiendo permiso en los trabajos, haciendo actividades para reunir fondos, pintando muros, haciendo lienzos, etc. Tras el quiebre del movimiento de deudores habitacionales en 2006, estos vecinos siguieron bajo Andha Chile a Luchar.

En 2006, más de diez mil personas hicieron una ocupación de la casa central de Banco Estado, logrando paralizar los remates por un plazo de 60 días. Esta acción logró consolidar y legitimar al movimiento, ya que muchos vecinos se convencieron de que sólo unidos y luchando se podrían lograr cosas. Desde entonces están organizados como Deudores Habitacionales, extendiéndose a otras poblaciones aquejadas por los mismos problemas. Claudia Hernández es dirigente histórica del movimiento de deudores y sobre su experiencia nos cuenta que; "*las movilizaciones eran realizadas en Santiago centro, principalmente en bancos e instituciones financieras, en ministerios, realizando tomas de sus dependencias, funando diversos actos públicos de las autoridades de turno, marchando, haciendo cortes de calle, etc. En lo territorial, organizábamos visitas sorpresas a la municipalidad, masivamente, como herramienta de presión, para concretar audiencias con las autoridades y lograr ciertas soluciones a las demandas.*"

Todas las acciones, estrategias y objetivos eran definidos en asambleas con participación de muchos vecinos y vecinas. Ciertamente, debido al evidente fortalecimiento de este tipo de movimientos, y producto del Estado policial en el que nos encontramos, la represión fue especialmente dura con los manifestantes, que en su mayoría han sido siempre mujeres. Fueron reiteradamente detenidas, maltratadas y humilladas; fueron pasadas a fiscalía y debieron enfrentar largos juicios, por protestar en las piletas de la Moneda o por tomarse un ministerio. "*Esto sólo radicalizó aún más las acciones de las deudoras*", señala Claudia.

Gracias a la organización y a innumerables manifestaciones, los últimos gobiernos han ido entregando paulatinamente diversos beneficios a los deudores habitacionales, por lo que la agitación en este frente de lucha está disminuida. Sin embargo, recientemente en 2012 se conformó la junta de vecinos Vida Digna Villa Santo Tomás. Claudia fue electa como la presidenta de esta agrupación y además es dirigente de la Asamblea Popular Santo Tomás que reúne a vecinos de otros sectores. Aquí se genera un espacio de asambleas donde se discuten las distintas temáticas, se toman acuerdos, se definen actividades y se calendarizan movilizaciones; "*Hoy ya no hay grandes movilizaciones como hace algunos años, pero como vecinos, como asamblea, como comunidad, sabemos que lo logros que se obtienen, no son regalos de nadie, ni del banco, ni de los gobiernos. Nuestros logros son hechos con la participación, sacrificio, unidad y lucha, por confiar en la organización, y esto ha cambiado en cierta forma la mentalidad de muchos de nuestros vecinos, ya no somos borregos que acatamos todo, sabemos que tenemos derecho a opinar, sabemos que podemos luchar, que nos podemos organizar, somos solidarios, nos conocemos, nos defendemos, confiamos en nosotros y confiamos en mejorar, y eso no lo regalan*", señala Claudia.

A lo largo de los años de lucha, Claudia nos cuenta que siempre han ido logrando pequeñas cosas, y eso ha sido fundamental para consolidar y proyectar el movimiento; operativos de salud en la población, lentes ópticos, lomos de toro, juguetes para los niños, coordinar ellos mismos la FPS (Ficha de Protección Social) para ser encuestados, aportes para realizar talleres, diversos beneficios sociales, etc. En lo masivo se consiguieron dos decretos de beneficios a deudores habitacionales el DS 51 y el DS 12 del Ministerio de Vivienda, que si bien no han sido las mejores soluciones -siendo para algunos bastante conveniente pero para otros ha significado volver a ponerse la soga al cuello- ha disminuido la carga en los dividendos en muchos casos a nivel nacional y ha entregado condonaciones del 100% de la deuda a casos de extremos.

Respecto a lo que se viene, Claudia asegura: "*Nuestra principal proyección es convertirnos en una Asamblea Popular que acoja a muchos sectores de Peñaflor, levantando nuestra sede comunitaria, lo que nos dará un espacio en el cual podamos desde ahí seguir construyendo organización. Por ahora, mientras tanto, seguiremos ocupando las calles con nuestras actividades, con los niños, con la familia*".

Movimiento Estudiantil: desde donde nos planteamos este 2013

Con las fuerzas del mundo popular venceremos

por **Fabián Araneda,**
Vicepresidente de la Fech

El 2012 fue un año de continuación de la movilización del 2011 en vista de la nula respuesta del Gobierno a las reivindicaciones planteadas. Si bien es innegable que en cuanto a masividad el 2011 dejó la vara alta, el 2012 tuvimos, de todas formas, convocatorias masivas al menos durante el primer semestre. El segundo semestre estuvo marcado por la iniciativa tomada por los secundarios para reactivar el movimiento estudiantil, y por las elecciones municipales que provocaron que la ACES se pronunciara en contra de éstas, generando una campaña que si bien no podemos evaluar en sus resultados cuantitativos, si podemos rescatar las perspectivas de organización en sectores del campo popular alrededor de las mismas.

En ambos años y con distintas realidades de movilización se evidencia un factor común: el apoyo social a las reivindicaciones de las y los estudiantes que se han mantenido y progresivamente se han ido radicalizando cuestionando de manera más profunda la raíz del sistema político y económico. Esta crítica profunda ha ida acompañada con una incipiente articulación con el sector de los trabajadores (lo que se evidencia en la primera movilización que exige justicia y verdad por el asesinato del dirigente sindical Juan Pablo Jiménez), situación que ha hecho que el Estado muestre nuevamente su verdadera cara, aquella más represiva y que funciona en el momento que los intereses de éste y los grupos económicos se ven en peligro.

Frente a la coyuntura de las elecciones presidenciales de este año, la tarea será profundizar los vínculos con otros sectores que se han formado durante estos años, de manera que nuestra lucha no sea utilizada sólo como eslogan de una campaña electoral, sino que traspasen esta coyuntura de manera que sea la construcción de esta alianza en términos programáticos la que marque la agenda en las distintas áreas (educación, salud, vivienda, trabajo, etc.). Es por esto que la continuidad del proceso que ha vivido el movimiento estudiantil solo lo vemos de la mano con la lucha de los otros sectores, sectores que a su vez han ido avanzando en su organización y construcción, levantando, por ejemplo, la demanda contra el sistema de AFP, o los sindicatos del retail disputando cara a cara contra estos poderosos conglomerados económicos.

En conjunto con esto y en vista de lo que ha sucedido con el cierre de la Universidad del Mar, el fortalecimiento de la organización estudiantil en el sector de la educación privada universitaria, así como de la educación técnica será determinante para que el movimiento estudiantil logre revitalizarse, logrando mayor amplitud en sus demandas como en la masividad necesaria para hacer de este movimiento un movimiento cohesionado.

A pesar de que el Estado no ha escatimado en utilizar toda su maquinaria, ya sea en el ámbito penal represivo, como en lo estrictamente educativo (donde ha continuado profundizando el modelo, argumentando que se trata de la respuesta a las demandas instaladas por la movilización), como sector seguimos dando la pelea. En un año en que sabemos que las elecciones serán la centralidad para algunos, incluyendo a ciertos actores del movimiento social, para nosotros las fuerzas estarán en mantener el debate público en la discusión programática multisectorial, que desde la calle y la movilización activa irrumpa en el escenario político institucional.

Porque las fuerzas tienen que estar en nuestras prioridades, las prioridades de hoy siguen siendo el fortalecimiento de la organización y de sus vínculos con el conjunto del mundo popular, seguiremos luchando por lograr la educación que todos queremos y que entre todos construiremos.



¡PORTUARIOS A VENCER!

Avanza la organización sindical en los puertos del norte

por **Jota Uve**

El Sindicato de trabajadores marítimo-portuarios (SITRAMAPORT) es uno de los sindicatos que componen la Federación de trabajadores portuarios de Iquique (FETRAPI). El mes pasado atravesaron el país para integrar una vez más el Encuentro de la Unión Portuaria en la VIII Región, luego de haber participado en el Congreso por un Nuevo Sindicalismo en la capital, y hace un par de días acogieron un Encuentro de dirigentes portuarios del Norte Grande, inaugurando la nueva sede de su Federación en la entrada del puerto. Nelson Francino y Ricardo Arriagada, dos de sus dirigentes, hablaron para "Solidaridad" de estos y otros asuntos.

Recientemente los trabajadores portuarios de Antofagasta iniciaron una huelga que, como reguero de combustible, paralizó los puertos vecinos y perfiló lo que pudo haberse convertido en una paralización nacional. Entendemos que en esta movilización ustedes jugaron un rol importante.

La paralización del puerto de Antofagasta tuvo por motivo inicial la reincorporación de los trabajadores desvinculados tras la huelga legal de septiembre de 2012 en dicho puerto. Informados de esta persecución sindical por parte de la empresa ATI (Antofagasta Terminal Internacional) contra los compañeros del sindicato SOGMATI -además de un problema de relevos de los operadores de grúas Gottwald-, la Unión Portuaria en el Encuentro del 8 y 9 de enero de este año en la VIII Región resolvió iniciar en Antofagasta mismo una paralización de labores, a la que, de no tener respuesta por parte de ATI, se sumarían los puertos cercanos de manera sucesiva hasta, como dices, paralizar todos los puertos del país, lo que no llegó a ocurrir pues los empresarios saben de la capacidad de los trabajadores portuarios en torno a la Unión, y que la paralización nacional era inminente e indefinida si no reincorporaban a los compañeros.

Sin embargo, a pesar de que no llegó a ocurrir como tal, era importante que nosotros aquí en Iquique paralizáramos en conjunto con Antofagasta, porque siendo puerto vecino era muy probable que nos enviaran la pega a nosotros para paliar el impacto de los efectos de la paralización allá, y no dudamos un segundo en hacerlo. Fuimos los primeros en paralizar las faenas, y no solamente como SITRAMAPORT sino como FETRAPI en su totalidad, y lo que es más importante aún, en conjunto con todos nuestros compañeros del puerto privado: es decir, tanto los trabajadores de EPI (Empresa Portuaria de Iquique) como de ITI (Iquique Terminal Internacional) nos sumamos unidos en solidaridad a la paralización de Antofagasta, lo que es fruto de una labor que nos hemos propuesto como Federación, que es unir para fortalecer.

> **"La conciencia y solidaridad de clase, se forjan en la práctica, en la lucha misma, cuando se ven más claramente lo irreconciliable de los intereses y los privilegios de los empresarios con las demandas y necesidades de los trabajadores"**

La conciencia y solidaridad de clase, se forjan en la práctica, en la lucha misma, cuando se ven más claramente lo irreconciliable de los intereses y los privilegios de los empresarios con las demandas y necesidades de los trabajadores, y los empresarios siempre han estado organizados, han golpeado como bloque poderoso y una de nuestras tareas es crear ese poder como trabajadores, constituir el poder de nuestra clase, golpear unidos, organizados y conscientes de nuestra fuerza.

Visite:



A propósito de unión y organización, hace pocos meses participaron en la conformación de la directiva de FETRAPI, la Federación de Trabajadores Portuarios de Iquique, ¿Qué significa esto para las luchas que vendrán?

Nosotros tenemos luchas bastante concretas como Norte Grande que hemos ido afinando y preparando, y ganar la Federación sin duda que es un paso importante para esto. Por ejemplo, una lucha primordial que apunta a fortalecer el sindicalismo portuario es recuperar la nombrada para el sindicato, y puesto que éste es un problema común en gran parte del Norte Grande, entendemos que esa lucha tenemos que darla con todos los sindicatos, es decir, unificados ¿Dónde? En la Federación. Pero no solamente como Federación de Trabajadores Portuarios del puerto público de Iquique, sino también con los compañeros del puerto privado, con quienes, unificados, sumemos fuerza importante para dar esta lucha. Y aquí entra la idea de la Unión, una Unión Portuaria del Norte Grande que reúna a los sindicatos del puerto público y privado, pero también a las Federaciones de todos los puertos de estas latitudes.

Ahora bien, siempre en la idea de fortalecer el sindicalismo que proponemos, nos interesamos también por el proceso de articulación que levantaron los compañeros de la VIII Región, reuniendo en un Consejo de Sindicatos de la Exportación no solamente a las Federaciones de trabajadores portuarios (UPBB), sino también a forestales (FETRAFOR), de la pesca (FETRAPES) y de la construcción y el montaje (SINTEC). Tenemos absolutamente clara la importancia que jugamos los trabajadores portuarios para la acumulación de capital en un país en que el 80% del PIB se compone de la exportación de materias primas.

En resumen, nosotros proponemos que la tarea de todos los sindicatos debiese ser levantar o incorporar Federaciones y Uniones cuando pertenecen a una misma rama productiva, pero también Consejos o Coordinadoras cuando pertenecen a distintas áreas, y para esto colaborar en la conducción de la FETRAPI será una cuestión relevante, probó serlo en la paralización de Antofagasta y probará serlo cada una de las veces que se requiera.



Compañeros del sindicato portuario de Iquique

Por cierto, ¿Qué tal resultó el Encuentro que organizaron los pasados 27 y 28 de febrero? Cuéntenos sobre aquello.

Bueno, el encuentro tenía por objetivo reunir a los dirigentes sindicales de los diferentes puertos del Norte Grande del país, lo que de norte a sur significó la presencia de varios sindicatos de Arica, Iquique, Antofagasta y Mejillones; la idea fue, es y será desarrollar, fortalecer, profundizar y unificar la acción sindical y la lucha de los trabajadores portuarios de estas extensas costas nortinas, y luego de las recientes experiencias de Antofagasta que te contábamos hacer más cierta que nunca la consigna nuestra de "nunca más solos". Para esto se requiere reunirse a evaluar la situación general del Norte Grande, revisar las condiciones en las que se encuentra cada puerto en particular y hacer un balance para determinar dónde, qué y cómo hay que colaborar desde los puertos más desarrollados sindicalmente a los más precarios, así como coordinar nuestras próximas instancias de reunión y también de estudio, incrementando nuestras habilidades organizativas.

El objetivo, por tanto, es el mismo que venimos rumiando hace algún tiempo: concretar formalmente la Unión Portuaria del Norte Grande, misma necesidad y proyecto que materializaron los compañeros de la Unión Portuaria del Biobío allá en el sur, encabezando hoy por hoy la unificación nacional con el ejemplo de lucha, pero nosotros con nuestras propias condiciones aquí en el Norte Grande que resolver como te decíamos en la respuesta anterior; La tarea primordial de esta Unión es forjar la unidad de los trabajadores portuarios del Norte Grande en torno al fortalecimiento de nuestras organizaciones sindicales, la lucha y la construcción del poder de los trabajadores.

¿Cuáles son los principales problemas que enfrentan los trabajadores en este período en Chile?

Lo primero que entendemos sobre este período es que la derrota que significó el Golpe no solamente fue el terrorismo de Estado, sino que también la herencia más brutal del neoliberalismo: la flexibilización de la normativa laboral, traducido todo eso en una salvaje precarización del empleo, la subcontratación y las limitaciones a la organización sindical y su fuerza de negociación, lo que en otras palabras significa que nos intentaron reducir a una mano de obra dócil que fuese incapaz de levantarse y que permitiese al empresariado hacer y deshacer con nosotros amparados por la legislación y el garrote.

Pero existen también problemas no resueltos para nosotros los trabajadores de carácter más subjetivo. Uno de ellos es la falta de vocación de poder, restarse a la idea y acción de tomar nuestras vidas en nuestras propias manos, restarse a comprender que organizados como fuerza social y política podemos transformar mucho más que nuestras condiciones laborales, sino que también las condiciones en las que viven todas y todos los trabajadores y nuestros propios hijos; transformar la manera en la que está organizado socialmente el trabajo y el poder, una manera en la que las empresas trasnacionales acumulan riquezas enormes, mientras quienes trabajamos día a día nos endeudamos para poder sobrevivir y terminamos nuestras vidas en condiciones indignas.

Otro de nuestros problemas importantes y parte del anterior es que la educación que recibimos los trabajadores y el pueblo en general, es una educación que trata de impedir que desarrollemos las capacidades para pensarnos a nosotros mismos. Esto no es insuperable, y la solución a esto no es tan complicada, es educarnos como clase y también formarnos en cuestiones relevantes específicas, y para ello contamos con el apoyo de compañeros que son profesores, abogados, economistas, historiadores...

Agradeciendo el tiempo que se han tomado para esta entrevista, dejamos abierta la palabra…

Agradecidos nosotros, solo nos resta enviar un fraternal abrazo a los compañeros de la Muralista Ernesto Miranda, que le metieron trazo y brocha y se mandaron un tremendo mural en el salón de reuniones de nuestra nueva sede de Federación, la que estuvimos de cabeza arreglando para el Encuentro. A ellos tanto como a todas y todos los compañeros quienes trabajan y luchan día a día, con coraje y dignidad, viaje este fraternal abrazo desde nuestro puerto.



¡VERDAD Y CASTIGO!

JUAN PABLO JIMÉNEZ, DIRIGENTE SINDICAL CLASISTA Y COMBATIVO ASESINADO



por Espartaco Gatti / La Batalla de l@s Trabajador@s

Una marcha contra la subcontratación…

Fue un día lluvioso de junio del 2012 cuando un grupo de valientes trabajadores y trabajadoras –subcontratados del área servicios-, le doblaron la mano por unas horas a este sistema laboral desigual y pro-empresa, al avanzar en conjunto por el centro de Santiago demandando justamente lo que el rico sistemáticamente nos niega: dignidad. En esa oportunidad fuimos participes y testigos privilegiados de un proceso de lucha que unificaba distintas reivindicaciones, pero que sintetizaban un solo y único gran problema; la subcontratación.

Aquella vez el Sindicato de Portia (subcontratista de Clorox-Pisa), GTS (de la cable-operadora VTR) y Azeta (prestadora de servicios de la transnacional Chilectra), se encontraban haciendo efectivas sus huelgas, después de finalizar sin éxito los plazos legales de la negociación colectiva. Viendo que cada manifestación por separada no tenía demasiada relevancia ni para los medios, ni para la opinión pública, ni menos para los empresarios que hacían caso omiso de la realidad de las y los trabajadores, estos se vieron en la obligación de tomarse las calles exigiendo que las autoridades no los invisibilizaran más. Es ahí cuando la solidaridad de clase aparece como la única arma indestructible que tienen la clase obrera y los oprimidos del mundo para unificarse y tomar el control de sus vidas, reclamando en este caso sus reivindicaciones que por meses estaban plasmadas en el pliego de peticiones. Durante la marcha, los vítores se hicieron escuchar en cada rincón, evadiendo el cerco mediático-policial y llevando a cabo finalmente un mitín que recordaremos por siempre.

El sindicato Nacional de trabajadores Jumbo, el Sindicato Complementos y el Sindicato de la Asociación Chilena de Seguridad, junto a las 3 organizaciones antes mencionadas, más el apoyo de la secretaria de la FECH, organizaron aquella marcha que dentro de todo, rememora uno de los últimos discursos sindicales del asesinado compañero de lucha.

JUAN PABLO, AL MOMENTO DE MORIR ERA UN ACTIVO MILITANTE DEL MOVIMIENTO SINDICAL, SE AUTODEFINÍA COMO UN COMBATIENTE DE LA CLASE OBRERA, ENARBOLADA LAS BANDERAS DE UN SINDICALISMO CLASISTA, COMBATIVO, DEMOCRÁTICO Y DE BASE

Azeta y su historial de explotación laboral

De aquella marcha solidaria que unió a distintas organizaciones sindicales, estudiantiles y populares, no solo recordamos el hecho de que se hayan agrupado 3 huelgas del comercio (hecho muy importante si tenemos en cuenta la fragmentación de la clase obrera hoy en día), sino que también destacamos el hecho de que en ese momento se inmortalizó una de las últimas batallas de Juan Pablo por defender los derechos de sus compañeros, ante una empresa que solo sabe de vejámenes y discriminación. Ese último alarido de congoja, de terrible malestar por las condiciones infra-humanas de su amada clase trabajadora, retrató al dirigente en su mejor expresión: la de un trabajador sacrificado, honesto, profundamente abocado a la causa revolucionaria, pero asimismo, apasionado, digno y optimista, que nunca se amedrentó por amenaza alguna.

Azeta es una empresa subcontratista que presta servicios a Chilectra y que en su currículum se jacta de tener más de 30 años de experiencia en servicios integrales, en seguridad y experticia en telecomunicaciones, obras públicas y áreas comerciales. Lo que omiten claramente es su prontuario de malas prácticas laborales, despidos injustificados, persecución sindical, el no pago de cotizaciones, largas jornadas de trabajo que en algunos casos llegan a las 30 horas continuas, ocultamiento de accidentes laborales y un largo etcétera.

Juan Pablo, durante el año pasado había impulsado junto a sus compañeros un proceso de lucha, que derivó en una huelga. Luego de un largo tira y afloja, la asamblea sindical decidió acogerse a lo dispuesto por el artículo 369 del Código del Trabajo, es decir, obligar a la empresa a repetir la negociación colectiva en un plazo de un año, cuestión que indignó a los dueños de Azeta.

El fatídico jueves 21 de febrero

Juan Pablo, antes de aquel macabro jueves, había presentado numerosas denuncias por abuso laboral y condiciones deficientes de seguridad en el trabajo en contra de la empresa; en junio del 2012 un accidente ya le había quitado la vida al obrero Richard Trincado. Es así, como en el último tiempo el dirigente del Sindicato Nº 1 de Azeta se había vuelto un dolor de cabeza para la patronal, debido a que los reclamos de los trabajadores iban en aumento, así como la tensión entre el sindicato y la empresa.

El compañero, fue visto por última vez con vida, sentado en una banca y revisando documentación referente al sindicato dentro de las dependencia de la empresa, ubicada en la Comuna de San Joaquín. En ese mismo lugar fue encontrado minutos más tarde por sus compañeros de trabajo, mortalmente herido por una bala en su cabeza. Posteriormente, el cuerpo fue trasladado a la Asociación Chilena de Seguridad, en la comuna de San Miguel, donde se confirmó el deceso y se constató que presentaba una fractura en el cráneo.

¿Una bala loca? ¡Acaso alguien se traga eso!

La Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones (PDI) dispuso el examen del cuerpo sin vida de Juan Pablo por un médico criminalista de su departamento de medicina. Luego de los peritajes de rigor, la PDI indicó que la muerte de Juan Pablo era producto de "una bala loca", línea investigativa que fue popularizada rápidamente por los medios de comunicación y que quedó plasmada como la única explicación posible para el crimen. Los policías afirman que ese día ocurrió una balacera en la relativamente cercana Población La Legua y que ésta podría ser el origen de la bala que impactó al compañero; sin embargo, este hecho fue desmentido totalmente por las organizaciones populares que desarrollan su trabajo en el territorio.

Es así, como la "Vocería oficial" presentó una querella – la cual fue acogida- por homicidio simple en el Décimo Segundo Juzgado de Garantía de Santiago, en contra de todos aquellos quienes resulten responsables por la muerte del compañero. En el Juzgado no se descarta la hipótesis de un homicidio intencionado, debido a las extrañas circunstancias que rodean la muerte y a las amenazas que había recibido Juan Pablo por su participación en el sindicato.

La respuesta popular

La indignación sacudió rápidamente a las franjas más activas del movimiento popular. Apenas comenzó a circular esta lamentable noticia, diversas organizaciones sindicales, estudiantiles, poblacionales y populares en general, solidarizaron con la familia y con el Sindicato Azeta, organizando una velatón en las afueras de la empresa, exigiendo justicia y verdad para el compañero.

Cargada de emoción y dolor fue la multitudinaria despedida que recibió el compañero en el cementerio "El Prado" de La Florida. Unas 500 personas se congregaron para brindarle un último adiós a Juan Pablo y acompañaron a sus más cercanos y familiares en un momento tan difícil. En medio del sepelio, además de las palabras de los familiares, se dirigieron a los presentes varios militantes populares, entre ellos, compañeras y compañeros del Sindicato Azeta, de la Conferencia Intersindical de Trabajadores, del Consejo de Sindicatos de la Exportación, de la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES), de la Radio Popular Enrique Torres, de la Confederación de Trabajadores del Cobre, entre otros.

RETRATÓ AL DIRIGENTE EN SU MEJOR EXPRESIÓN: LA DE UN TRABAJADOR SACRIFICADO, HONESTO, PROFUNDAMENTE ABOCADO A LA CAUSA REVOLUCIONARIA, PERO ASIMISMO, APASIONADO, DIGNO Y OPTIMISTA, QUE NUNCA SE AMEDRENTÓ POR AMENAZA ALGUNA.

El miércoles 27 de febrero, fue elegido como el día de hacer masivo el repudio a este alevoso asesinato y de exigir justicia y verdad para Juan Pablo. En Santiago se realizó una muy concurrida marcha, que fue rápidamente reprimida por las Fuerzas Especiales de Carabineros, generando duros combates que se prolongaron por más de dos horas en varios puntos del centro de la ciudad. En otros lugares como Concepción y Valparaíso también se realizaron concentraciones y mítines enmarcados en esta jornada de lucha y denuncia. Además una variada gama de organizaciones emitieron comunicados y redactaron cartas –como el SITECO y la Unión Portuaria del Biobío- exigiendo el esclarecimiento del caso y juicio y castigo para los responsables.

Desde el movimiento popular, una serie de organizaciones junto a la familia del compañero, han levantado la "Vocería oficial por Verdad y Castigo ante el asesinato de Juan Pablo Jiménez Garrido". Esta iniciativa, tiene por objetivo informar al mundo popular de manera fidedigna lo ocurrido en este caso, actualizando constantemente los nuevos antecedentes que vayan apareciendo con el transcurrir de los días y desmintiendo la información falsa que ha ido apareciendo en la prensa corporativa. También, busca confeccionar un pliego de demandas orientadas a luchar contra las pésimas condiciones que sufre a diario la clase trabajadora y que Juan Pablo como dirigente sindical agitaba y finalmente, este espacio intenta transformarse en un ente coordinador que convoque movilizaciones tanto a nivel nacional como internacional, para exigir verdad y castigo para que así los asesinos no sigan caminando tranquilamente por las calles. Ya se ha realizado un ampliado (el día 7 de marzo) en el que se han ido sumando más organizaciones para hacer frente a la impunidad.

Nuestro mejor homenaje es seguir luchando

Juan Pablo, al momento de morir era un activo militante del movimiento sindical, se autodefinía como un combatiente de la clase obrera, enarbolada las banderas de un sindicalismo clasista, combativo, democrático y de base, y además desde hace un tiempo participaba en la Radio Popular Enrique Torres que funciona en la Comuna de La Granja. El compañero Jiménez estaba convencido de que los sindicatos eran herramientas legitimas de lucha de la clase trabajadora, y que debían ser arrancados a las direcciones entreguistas y burocráticas que negocian a espaldas de las y los trabajadores. Juan Pablo creía que era más necesario que nunca hoy, luchar por mejorar la seguridad en el trabajo, contra la subcontratación, el multirut, las prácticas antisindicales y por arrancar a la burguesía una serie de reivindicaciones urgentes que nos son negadas a las y los trabajadores. Él encarna la rearticulación aún embrionaria, pero que avanza, de aquel "nuevo sindicalismo" de la acción directa, de la asamblea, que reivindica la autonomía y la independencia política y que sabe que solo la lucha nos hace libres.

Es por esto que el mundo popular no puede estar ajeno ante esta gravísima situación. El cobarde asesinato de Juan Pablo, no puede ni debe quedar impune, tal y como acontece en diversos puntos de nuestra América morena, en donde la eliminación física de dirigentes populares es cuestión cotidiana (como en Colombia o México). Solamente de nosotros, el conjunto de las fuerzas populares que luchan y que día a día construyen un futuro más digno para nuestro pueblo en distintos frentes, depende que se haga justicia en ese caso y que la figura de nuestro compañero de lucha no caiga nunca en el olvido.



El capitalismo como destructor de vida

La importancia de entender el deterioro y destrucción de la naturaleza como conflicto socioambiental

por **Fresia Calderón**



No es extraño que en los últimos tiempos sean cada vez más reiterados los conflictos que surgen por la destrucción al medio ambiente que generan proyectos implementados por empresas nacionales y transnacionales. Aysén se levantó no sólo por ser una región abandonada, sino por la lucha que iniciaron sus pescadores artesanales en contra del colapso marino que está generando la industria pesquera. También fuimos testigos de una Patagonia levantada en contra de la termoeléctrica de Hidroaysén, del conflicto en Freirina con la planta industrial de cerdos, Pascua Lama de Barrick Gold en el valle del Huasco, el ducto de CELCO en Mehuín y un sinfín de problemáticas a lo largo de todo el país. Y es que nos encontramos en una fase de uso y contaminación indiscriminada de la naturaleza. La razón fundamental de esto es que en el sistema capitalista la naturaleza es una mercancía, transformándose en un espacio por conquistar y un objeto que sirve como fuente de recursos o como basurero, siendo el capital y el mercado quienes regulan el uso y acceso a ella.

En los últimos años el incremento de las emisiones de CO2 ha alcanzado las mayores cifras, llegando a un valor punta de 30, 6 gigantoneladas durante el año 2010 en todo el mundo. Alemania de una superficie propia de 7 millones de hectáreas explotadas, se ha apropiado virtualmente de otros 7 millones fuera de la Unión Europea, lo que equivale a casi un 40% de su propia superficie. De esas hectáreas de explotación fuera de la UE, alrededor de dos millones se destinan para la producción de soja utilizada en producción industrial ganadera. Sumado a esto, se sigue talando la selva amazónica para forraje ganadero y producción de soja. En Chile la mayor parte de la producción pesquera se utiliza para hacer harina de pescado cuyo fin es su uso como alimento en la producción industrial ganadera. La eutrofización es cada vez mayor en el sur de nuestro país producto del monocultivo de eucaliptus y pino (especies que no son propias de nuestra flora) para la industria forestal, dejando imposibilitadas a miles de familias de cultivar sus tierras, matando su principal fuente de subsistencia. Las mineras en el norte utilizan la poca agua que existe para la producción de cobre y otros minerales, que también son exportados a países industriales como materias primas que luego vuelven como objetos y bienes manufacturados.

Estos son algunos ejemplos de las consecuencias que desencadena esta perspectiva sobre la naturaleza, constituyendo una historia de saqueo ambiental, expropiación de tierras a comunidades originarias, usurpación de los recursos, y el control del acceso a todas y todos los chilenos (control que en realidad se transforma en privatización y mercantilización).

El capitalismo en su sed de acumulación se ha alimentado de la explotación de las y los trabajadores, por un lado, y por otro, del abuso de la naturaleza como la condición material necesaria para la producción. Sin embargo, esto último se ha transformado en un problema para el propio capitalismo, pues los problemas medioambientales graves impiden la continuidad de la producción, por lo que las empresas y gobiernos se ven obligados a buscar formas "sustentables" de desarrollo; pero esas posibles salidas al problema son siempre limitadas pues el costo de la inversión

ecológica en los proyectos siempre debe ser el mínimo para que no entorpezca la acumulación de capital (base del funcionamiento de este sistema económico), transformando la visión y "sustentabilidad" en una herramienta limitada al verse subordinada a los intereses del mercado.

La falsa regulación y las limitaciones de la sustentabilidad

Un requisito existente en la actualidad para la realización de un proyecto industrial es que las empresas pasen por un proceso de EIA (Estudio de Impacto Ambiental), el cual requiere de una investigación en terreno sobre los posibles impactos negativos que dicha intervención puede generar. Dentro de esos impactos a analizar se incluyen el lado ambiental y el lado social. El ambiental implica la toma de muestras de suelos, aguas, etcétera, mediciones, entre otros. La parte social implica la revisión del territorio, los habitantes, su cultura y los lugares que puedan tener alta relevancia ritual, religiosa o patrimonial. Además, exige un proceso de información y "consulta" a los habitantes del lugar, sin embargo esa consulta a la hora de las decisiones tiene un mínimo peso, pues adquiere un rol de "sugerencia" y no es determinante. Una vez realizado el estudio, se debe enviar a la COREMA (Comisión Regional del Medio Ambiente) quién se encarga de evaluar, y aprobar o rechazar el proyecto.

Pero cuando se trata de un mega proyecto (Pascua Lama, Hidroaysén, Castilla, etc.) que implica grandes inversionistas y por lo general pertenecientes a conglomerados extranjeros, difícilmente se rechaza el EIA, pues muchas veces los participantes de la comisión de evaluación se encuentran vinculados de alguna u otra manera con los intereses de las empresas y las familias dueñas de dichos grupos económicos (Angelini, Matte, Frei, etc). Por eso es que uno de los pocos requerimientos que tiene una empresa para instalar un proyecto, es ineficiente, y pasa a ser más un protocolo, un trámite y una limpieza de imagen legal para empezar a saquear y explotar.

Esto no es extraño si tomamos en cuenta que para el Capitalismo mientras menos intervención estatal haya es mejor, y es el Estado el que tiene por rol fiscalizar y regular. Y como aún tiene ese rol (en pequeñas dosis), lo que han hecho los poderosos es ocupar puestos en el gobierno y modificar leyes a su antojo que apuntan al despojo y apropiación de los territorios, privatización de los recursos naturales y la mercantilización del medioambiente, quedando nosotros, las grandes mayorías, privados a acceder a ellos y obligados a ser parte de la mano de obra barata de sus empresas.



La introducción de especies externas a un ecosistema ha generado una abundancia anormal de nutrientes en la tierra, lo cual termina por acabar el oxígeno requerido para su reproducción. Esto tiene como consecuencia que los animales se enfermen y mueran producto del aumento de la actividad bacteriana, lo cual puede suceder en ambientes acuáticos como en suelos terrestres.

"El capitalismo en su sed de acumulación se ha alimentado de la explotación de las y los trabajadores, por un lado, y por otro, del abuso de la naturaleza como la condición material necesaria para la producción"

La lucha por el medio ambiente debe ser parte de la lucha de clases

No podemos seguir creyendo que la naturaleza es un ente ajeno a la vida humana. Si la naturaleza se ve dañada, nosotros también sufriremos esos daños, pues nuestras vidas están íntimamente relacionadas con el medio ambiente. El quintil más bajo de la población mundial recibe sólo el 2% del ingreso mundial, además la situación de vida de un tercio de la población mundial que vive de recursos naturales sigue empeorando debido al cambio climático, escasez de agua, deforestación de bosques o desaparición de especies.

Los conflictos ambientales en realidad son socioambientales pues nos competen a todas y todos; la pobreza y miseria que son parte de las nefastas consecuencias del Capitalismo, también son problemas ecológicos, pues, si vivimos en un lugar donde hay contaminación del suelo y el agua es tóxica, eso repercutirá directamente en nuestra alimentación, afectando nuestra salud y sobrevivencia, empeorando cada vez más nuestra calidad de vida. Es por ello que los problemas actuales en nuestra sociedad debemos analizarlos integralmente, entendiendo que son efectos de un sistema que destruye toda vida en pos de la acumulación de capital, y a costa de la explotación de hombres, mujeres y el medio ambiente.

El uso de los recursos naturales y la existencia de pobreza están íntimamente relacionados. Actualmente los recursos han sido apropiados por un reducido número de empresas (privatizados), son sobreexplotados sin ningún tipo de control, y son mercantilizados. Todo esto contribuye a la reproducción y aumento de la pobreza. Por ello es que, si la destrucción ambiental la ejercen los capitalistas, la defensa de la tierra es un deber de toda la clase que históricamente ha sido abusada y maltratada, pues no es sólo un problema de contaminación, sino que una amenaza para la sobrevivencia como género (ser humano), ya que esto afecta en nuestra alimentación (cada vez más dañina, artificial y manipulada) y en nuestra salud (problemas respiratorios y cardíacos). La lucha por el medio ambiente debe ser parte de la lucha social de clases, parte de la búsqueda de emancipación de los trabajadores y trabajadoras.

Si existe organización social para la lucha por un territorio o un recurso (el cobre, litio, el mar, la tierra) en contra de la invasión y/o amenaza de una empresa o del gobierno, estamos frente a un conflicto socioambiental, pues las consecuencias de la intervención de una empresa en un territorio no son sólo ambientales, sino también tiene directas consecuencias en el ámbito social. Ejemplo de esto son las estrategias que las empresas emplean para dividir comunidades en resistencia a sus diferentes proyectos, lo que termina destruyendo los lazos y relaciones de afectividad, descomponiendo su constitución, generando pobreza, la pauperización laboral, etc. Para esto, es clave dejar a un lado la lectura de "sustentabilidad" capitalista para estos problemas, así como también la lectura "ambientalista" de moda. Si bien esta última tiene una perspectiva un poco más crítica, sigue siendo una postura que deja de lado el ámbito social, transformando esta problemática en algo aislado, por ende deja de ser anticapitalista, y aún más deja de lado la perspectiva clasista de este conflicto. Por ello es que debemos volver a dar una vuelta e incorporar estos problemas a la lucha y al movimiento popular.

Una lucha que parte por la recuperación de nuestros recursos naturales

Si los recursos naturales fueran realmente de todas y todos los chilenos y no de empresas extranjeras y, además, lo que se obtiene de su producción se destinara en inversión en salud, educación, vivienda, mejoraría nuestra calidad de vida. Por otro lado, si se respetaran los ciclos de reproducción propios de la naturaleza no existiría sobreexplotación de los recursos y no nos enfrentaríamos a la amenaza de su extinción. Así, claramente la pobreza podría disminuir. Por eso es tan importante la lucha por los recursos y el medio ambiente, pues definen, en gran medida, nuestra subsistencia y calidad de vida. Por ello es que la lucha por la recuperación de los recursos, de la tierra y el mar se transforma en un eje fundamental al interior de la lucha de clases y la organización popular.

REFLEXIONES LIBERTARIAS SOBRE LA MUERTE DE HUGO CHÁVEZ

por Manu García

En la tarde del martes 5 de marzo Nicolás Maduro, en nombre del gobierno de Venezuela, comunicaba al país y al mundo una noticia no por esperada menos impactante: Hugo Chávez Frías acababa de morir.

No volveremos a ver a uno de los hombres más importantes para América Latina en la última década. Imposible no sobrecogerse ante semejante hecho. No dudamos de que en Chacao se habrá brindado con el champán más caro. No es desde luego nuestro sentir, como no lo es para las masas populares venezolanas. No podemos más que sentirnos solidarios con ellas en su sentimiento de congoja ante la desaparición física de quien durante los últimos años fuera su líder indiscutido y referente para el movimiento popular de todo el continente.

Un poco de historia

El 27 de febrero pasado se cumplía un nuevo aniversario del "Caracazo", la insurrección popular, la rebelión de los más pobres entre los pobres de la periferia urbana, de los excluidos de siempre, cuya represión a manos del gobierno del (supuestamente) socialdemócrata Carlos Andrés Pérez fue el principio del fin de una Cuarta República que moría ahogada en su propio vómito, tras una borrachera de petrodólares, corrupción, privatizaciones entre amigos, repartija de cargos, servilismo al gran capital transnacional y exclusión política, económica, social y cultural de las grandes mayorías del país.

La represión, que le provocó miles de muertos, hizo que el pueblo saliera temporalmente de las calles. Pero no volvería a salir, no ha vuelto a salir desde entonces, del escenario de la historia venezolana. Por supuesto que la insurrección no nació de la nada. La distancia entre el país oficial y el país real, el país de los de arriba y el país del común, aumentaba más y más. Bullía la organización popular en campos y ciudades, la izquierda avanzaba, los rescoldos de la insurgencia no se olvidaban, crecía el odio hacia todo lo que significaba la Cuarta República. Un odio que, acumulado subterráneamente por mil y una humillaciones, ese día salió a la superficie como un volcán en erupción.

En los cuarteles, cada vez más hijos del pueblo tenían conciencia de serlo. De su origen, de su clase, del rol que estaban llamados a cumplir en la vida nacional. Cuando el 27 de febrero de 1989 las Fuerzas Armadas fueron convocadas a defender a sangre y fuego un gobierno hambreador, corrupto, hipócrita y que durante esos días se demostraría como asesino sin escrúpulos, sus sectores más avanzados, que habían comenzado a agruparse en el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200, vieron que la podredumbre había llegado a un extremo tal que se hacía necesario actuar. Un joven oficial, Hugo Rafael Chávez Frías, zambo, de provincias, de extracción popular, formado en una de las escuelas más igualitarias y menos influidas por la Escuela de las Américas de todo el continente, se convertiría en su líder.

Tres años después, el 4 de febrero de 1992, tratarían de derribar a un régimen odiado y con las manos manchadas de sangre pero que, con todos los resortes a su disposición, se negaba a morir. Fracasaron. Pero es sabido que hay victorias pírricas que acaban siendo derrotas y fracasos que tan solo son el preludio de futuras victorias. Y este fue el caso. Hugo Chávez, tras ser capturado, aparecía en cadena nacional, vencido pero no derrotado, pronunciando el famoso "... por ahora" que lo convertiría en un referente para miles, transformando una derrota táctica en una victoria estratégica. Sus enemigos querían que las cámaras lo mostraran vencido y humillado, presentando públicamente su rendición, pero él dio la vuelta a la situación, aprovechándola para lanzar un alegato a favor del cambio político y social y dando esperanza a millones de venezolanos.

Durante sus años en la cárcel su prestigio entre las masas no hizo más que acrecentarse y tras su liberación se convirtió en un factor sobresaliente de reagrupamiento de la izquierda, en torno a su candidatura electoral. Chávez ya no era tan solo un oficial rebelde, era el depositario de las esperanzas de todo un pueblo, un pueblo que, organizado, estimulado y capacitado por los partidos de izquierda, no dejaba de reflexionar y de movilizarse por sus reivindicaciones más sentidas, reivindicaciones que conseguiría plasmar parcialmente en 1999 en la Constitución Bolivariana y en la obra de gobierno desde la fecha hasta la actualidad. No nos extenderemos mucho en este punto, porque hay abundante información al respecto, sobre la mejora sustancial en los índices de desarrollo humano, el incremento de los niveles de acceso de los sectores populares a la educación, el transporte, las pensiones y la salud, la recuperación de la fiscalización pública sobre la economía, el ataque a la burocracia petrolera, los controles sobre los bancos, la preocupación por la soberanía alimentaria, los esfuerzos por salir del modelo rentista y marchar hacia una economía productiva y diversificada. Y, de manera muy sobresaliente, por abrir paso a una nueva arquitectura geopolítica.

Chávez y Latinoamérica

Venezuela, durante los años en los que Chávez ha estado al frente de su gobierno, no ha escatimado en lo que se refiere a la solidaridad internacionalista. Con Cuba, contribuyendo a romper su aislamiento, esfuerzos que culminarían con su entrada con pleno derecho, como le corresponde, en el concierto de las naciones americanas, con la OEA digitada desde Washington cada vez más irrelevante. Con Haití, siendo ejemplo de colaboración desinteresada y práctica, de carácter técnico, verdaderamente humanitaria, que contrasta con la intervención militar y el interés mezquino y rastrero de otros Estados de la región, incluidos algunos con gobiernos supuestamente progresistas. Con las batallas por la paz con justicia social en Colombia. Con el entendimiento, la integración y la soberanía política, energética, militar, financiera y alimentaria, en suma, de Latinoamérica y su relación de igual a igual con el resto del mundo.

En este campo, como en otros, todas las insufi-

ciencias, omisiones y errores que podamos ver en su labor (por supuesto que las ha habido) quedan empequeñecidos si los comparamos con sus logros, aperturas y aciertos. Visto en perspectiva, el balance global es más que positivo.

El gobierno de Chávez ensanchó los límites de lo posible, a nivel nacional e internacional ¿Quién imaginaba la CELAC (¡y Cuba presidiéndola!) en 1998, cuando Chávez ganó sus primeras elecciones? ¿La OEA ignorada y puenteada? ¿Un eje continental como el ALBA? ¿UNASUR? ¿Medidas económicas a contravía de la ortodoxia neoliberal? ¿Soberanía sobre los recursos naturales? ¿Regulaciones sobre el sacrosanto mercado no deseadas por sus beneficiarios oligárquicos? ¿El socialismo de nuevo en el vocabulario político? ¿La doctrina militar de Washington más y más arrinconada en los cuarteles?

No somos fetichistas ni creemos en las figuras providenciales en la historia. Somos materialistas y conscientes de que la historia la escriben los pueblos. Pero no podemos pasar por alto ni minusvalorar la importancia que ciertas personas tienen en la marcha de los procesos, sea por su carisma, por su capacidad de trabajo o por ambas. Y la importancia de la labor que Chávez ha desarrollado desde el gobierno de Venezuela en pro de la integración latinoamericana y el empoderamiento de sus pueblos es inocultable.

En lo sucesivo

El pueblo venezolano no es el mismo que el de la Cuarta República. Está más politizado y organizado. Es consciente de lo mucho que ha ganado en los últimos años y, por tanto, de lo que puede perder. El neoliberalismo y sus paladines ya no son el centro político, éste se ha desplazado notoriamente a la izquierda. Los ejes sobre los que pivota la agenda pública ya no son los mismos, muestra de ello es que hasta el candidato de la oposición, un hijo de papá con un pasado derechista patente, tuvo que lucir de socialdemócrata para la ocasión y compararse con Lula para aspirar siquiera a no hacer el ridículo en las urnas.

Los mejores cuadros del proceso bolivariano se encuentran entre toda esa fuerza de los de abajo que ha contribuido a desencadenar, su mayor activo es ese pueblo mestizo, rebelde, creador, que se expresa multitudinariamente, por dentro y por fuerza de las estructuras “chavistas”, en la Corriente Revolucionaria Bolívar y Zamora, en las barriadas populares, en la comunicación alternativa, en los sindicatos clasistas, en el pueblo en armas, en la lucha por el espacio público, por el excedente petrolero, por la soberanía nacional, por la cultura, por el agua, por la tierra, por la salud, por la vida digna y el Poder Popular. Con o sin Chávez seguirán adelante, porque la lucha del pueblo venezolano no comenzó ni terminará con su desaparición física.

Preocupa sin embargo la excesiva personalización del proceso de cambio. El proceso bolivariano debe consolidar una dirección colectiva si no quiere perecer en la lucha por el legado del difunto. El reto es ser realmente proceso y boliviariano y no únicamente estructura y “chavismo”. También preocupa el excesivo amoldamiento a los parámetros del viejo Estado, que no olvidemos que no se destruyó sino que se reformó, y dentro del cual convive lo nuevo y lo viejo: la vieja judicatura, el viejo entramado empresarial, la vieja política, los viejos medios, los viejos académicos e intelectuales, los viejos hábitos, prejuicios y estructuras que si bien algunos van cambiando a mejor, otros se mantienen o incluso avanzan. Dentro y fuera del “chavismo”. Y es que hay que ser conscientes de que no es oro todo lo que reluce. De que todo gobierno atrae hacia sí no sólo a personas con vocación de servicio público, sino también a “trepas”, chupópteros y aprovechados, en número y grado proporcional a los privilegios y “manos” que puedan conseguir. Y no hay duda de que casi 15 años de gobierno, y más en una sociedad de capitalismo rentista, clientelar, burocrático, tienen sus consecuencias, en forma de desarrollo de negociados, nepotismos y toda clase de favoritismos.

Ojo, que la nuestra no es la crítica que ataca pero que no propone, la que niega y que como toda alternativa propone el aislamiento. La que por exceso de celo acaba desmoralizando y desarmando frente al enemigo. La que falta de intuición y sentido histórico dice que “todos los gobiernos son iguales”. No. Sabemos que no se puede pretender ser inmune a lo que te rodea y pasar limpio e inmaculado cuando de disputa de hegemonía se trata y cuando el escenario en el que hay que pelearla no se elige sino que viene dado y es uno que el enemigo ha moldeado con ventaja durante generaciones.

Pero eso no debe llevar a justificar lo injustificable o al cinismo y a “dejarse llevar por la corriente” en nombre de un supuesto pragmatismo político, sino a trabajar con más ahínco en desarrollar herramientas eficaces para seguir abriendo espacios al mundo plebeyo y conquistarle esa hegemonía a las clases dominantes: organizaciones populares fuertes, vivas e independientes frente a cooptación, cuoteo y clientelismo, debates amplios frente a tendencia a decidir entre cuatro paredes, participación social frente a unilateralidad y ordeno y mando, elección popular de candidatos y cargos frente a nombramientos “a dedo”, valores socialistas frente a vicios capitalistas, responsabilidades frente a privilegios, lo nuevo frente a lo viejo...

Esas mentalidades y prácticas, esas tendencias, son las que tienen que abrirse paso a todos los niveles para que la muerte de Chávez no sea la fiesta de la burguesía sino sólo un episodio más, sin duda doloroso, en la marcha ascendente del pueblo venezolano hacia mayores cotas de soberanía y bienestar.

MANIFIESTO ANTIPOÉTICO

por **Juan Rojas**



La antipoesía nace de las disputas, no de las armonías,
Nace de lo difícil, de lo que llamamos injusto
Y mendigando al viento, exigiendo al mismo aire, repuestas.
La antipoesía nace de la expresión cruda de
La carne fresca al yugo de la explotación

La antipoesía es en esencia panfletaria,
Contestaría, revolucionaria,
Enardecida, ácida, irónica, anarquista,
Nace de espasmos, nace de vómitos,
Nace de rabia, nace de tristeza,
Nace para dar alegría entre tanta basura.

La antipoesía es en esencia luchadora,
Escritas por pensamientos trabajadores,
De manos que saben además como mover
Alguna herramienta,
De cómo empuñar una daga

Nada tiene que ver con artilugios intelectuales,
No esta para concursos literarios,
Ni publicaciones de lindos empastes,
Nació para ser un simple escrito
En alguna muralla,
Para ser un pensamiento convertido en acción directa.

La antipoesía nació para la denuncia,
Para la agitación y la protesta,
Para putear a los mismísimos poderosos
Dueños de la economía, de las drogas y la guerra
Nació para ser a la vez, Canción rebelde,
Versada por cantores y poetas en todo el mundo y
Todas las lenguas

La antipoesía es de siempre letra dura
Letra hiriente, maldiciente,
Caradura, oratoria no apta para la mentira,
Letra venida de la sangre, echa energía,
Echa puñetazo, echa camotazo,
Echa pateadura, echa insulto,
Echa para ser cañón libertario.

Conflicto en la Araucanía: entre el racismo y el terrorismo de Estado

por **Felipe Ramírez**



Luego del ataque al "Fundo Santa María" en la localidad de Vilcún ocurrido el 3 de enero, el Estado chileno arremetió con fuerza contra el sector movilizado del pueblo mapuche. El mismísimo Sebastián Piñera acudió rápidamente a la Región de la Araucanía para tranquilizar al empresariado local que se ha visto consternado por la muerte de dos de los suyos. Diversos gremios empresariales, como la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), la Corporación Chilena de la Madera (CORMA), e incluso la Corporación de la Producción y el Comercio (CPC) solicitaron al gobierno que movilice a todos los estamentos que sea necesario para poner fin a la "guerrilla". Piñera, señaló en esa ocasión que "este Gobierno trabajará unido para combatir este terrorismo que esta afectando a la zona. Vamos a aplicar sin contemplación todo el rigor de la ley". En esta línea se anunciaron públicamente varias medidas; el aumento de la dotación policial permanente en la "zona roja" del conflicto que bordeará los 400 efectivos, el aumento de vehículos blindados e infraestructura, la creación de una unidad exclusiva de lucha contra el terrorismo, la implementación de una "zona de control y seguridad" (con control permanente vehicular y de identidad), la formación de un equipo jurídico exclusivo y un fiscal exclusivo del Ministerio Público para este caso (Francisco Ljubetic) y además se solicitará a la Agencia Nacional de Inteligencia (ANI), que intensifique su quehacer en el wallmapu para que entregue antecedentes para desarticular lo antes posible la resistencia mapuche. En este momento muchas de estas medidas se encuentran en plena implementación. Varios luchadores sociales mapuche y activistas solidarios han sido encarcelados; Emilio Berkhoff (en huelga de hambre) y la Machi Millaray Huichalaf son solo un ejemplo de ello. Además, se han producido varios traslados irregulares de presos políticos a otros penales, desalojos de tomas productivas, e innumerables amedrentamientos a las comunidades en lucha. Por todo lo anterior, consideramos que tiene plena vigencia este artículo de opinión, escrito en el mes de enero por el compañero Felipe Ramírez, que hace referencia a esta nueva etapa que enfrenta el "conflicto" mapuche.

Resulta claro que el homicidio del matrimonio latifundista –no son campesinos ni agricultores- Luchsinger-Mackay en Vilcún ha golpeado de manera particularmente fuerte en el contexto del conflicto que desde hace años enfrenta a sectores del pueblo mapuche con el Estado de Chile. La respuesta ha sido la tradicional: amenazas, criminalización sin la existencia de pruebas, utilización de una legislación antiterrorista sumamente criticada, el aumento de la presencia policial que ya configura un escenario de una virtual ocupación militar de la zona, e impunidad hacia los casos de asesinatos en los que los responsables son comprobadamente miembros de las fuerzas de seguridad.

Las condiciones en las que desarrollaron los hechos aún no están clarificadas ni existen pruebas que permitan afirmar el discurso histérico del gobierno, que intenta generar una imagen de un conflicto que sería similar a la guerra civil que desde hace décadas afecta a Colombia. Esa tesis ya había sido levantada por las autoridades de manera fallida cuando intentaron relacionar a la Coordinadora Arauco Malleco con las FARC-EP y ETA, terminando todo en un bullido ridículo ante la inexistencia de la más mínima prueba.

Pero más allá de los lamentables sucesos ocurridos en la noche del jueves 3 al viernes 4, que ya fueron rechazados por la Comunidad Autónoma de Temucuicui y la Asamblea Mapuche de Izquierda, entre otras instancias, y cuya solución compete a la justicia, lo cierto es que los culpables profundos de lo que sucede no han asumido su responsabilidad. Todo esto en un enfrentamiento que se arrastra desde hace años, y en las que la gran mayoría de las víctimas son mapuche: centenares de casos de violencia hacia mujeres, niños y jóvenes han sido denunciados, así como varios asesinatos y destrucción de las posesiones de diferentes comunidades. Hasta el momento ninguno de estos hechos ha terminado con justicia para los afectados.

La muerte o desaparición de Alex Lemun, Julio Huentecura, Xenón Díaz, José Huenante, Juan Collihuin, Johnny Cariqueo, Jaime Mendoza Collío, José Toro así como la muerte de Basilio Coñonao en el incendio intencional de la vivienda de la lonko Juana Calfunao el año 2004, continúan en la más dura impunidad, mientras los carabineros responsables, en su mayoría identificados, siguen en libertad e incluso algunos en servicio activo.

"La instauración del Estado de excepción, la utilización de las Fuerzas Armadas, la aplicación de la ley antiterrorista o la profundización del despliegue policial en la zona solamente lograrán aumentar la espiral de violencia"

Pero esto no es casualidad. El Estado chileno ha institucionalizado una estrategia de violencia sistemática en contra de las comunidades mapuche, generando un ambiente de enfrentamiento que ha tenido su culminación en el asesinato de diversos jóvenes de esa etnia, y que hoy tendría su corolario en los lamentables hechos de Vilcún. Ante esto los políticos no han querido buscar una solución concreta a lo sucedido, prefiriendo proteger los intereses de familias latifundistas y de las empresas forestales ligadas al capital nacional y transnacional.

En el discurso que los medios de comunicación ligados al gran empresariado nacional (El Mercurio y La Tercera, así como los canales de televisión) han impulsado estos días se ha responsabilizado al pueblo mapuche de forma abstracta como los responsables de lo sucedido. Sin embargo, se ignora de manera sistemática el hecho de que ha sido el Estado quien se ha negado a impulsar una política profunda que permita superar las visiones colonialistas, y generar instancias de diálogo, trabajo y construcción conjuntos.

La muerte de los Luchsinger-Mackay permitió visualizar el profundo racismo que aún hoy anida en lo profundo de la mentalidad de muchos chilenos, y el profundo desconocimiento que existe entre la autodefinida "elite" gobernante sobre la idiosincrasia, la cultura y la historia del pueblo mapuche. No deja de llamar la atención que a pesar de la gran cantidad de muertes o desapariciones conectadas con este conflicto que afectan a mapuches, es recién cuando los afectados por la violencia son latifundistas que los medios de comunicación y el gobierno deciden darse por enterados de que existe violencia en la zona. Casi como si el apellido hiciera la diferencia sobre la importancia de una muerte. Las declaraciones del presidente Piñera y de los diferentes ministros y autoridades que han intentado levantar la bandera del "orden público" o incluso una criolla versión de la fracasada "guerra contra el terrorismo" de Bush, no se diferencian en nada de las realizadas hace más de un siglo durante la "pacificación" de la Araucanía.

Hace 3 años, en el momento en el que decenas de presos políticos mapuche mantenían una huelga de hambre, en la entonces revista "Hombre y Sociedad" se realizó una entrevista que por diversas razones recién salió publicada el 2011 en el número 25 de la publicación, a un miembro de una organización mapuche. El objetivo era intentar abrir un diálogo que permitiera comprender las coordenadas políticas en las que se desarrollaba el conflicto desde la visión de un actor protagonista del mismo. En ella salieron a la luz algunas ideas como la generación de un militante mapuche desde la cosmovisión y la historia de ese pueblo, la represión y sus efectos en los niños de las comunidades que han incluido casos de tortura física, los diferentes sectores que surgen desde la reivindicación territorial y cultural y otros conceptos novedosos en un conflicto que ha sido superficialmente tratado por los medios, y siempre desde el punto de vista del Estado, las empresas y el latifundio.

Desde ese día ha sido poco lo que se ha hecho desde la izquierda para intentar comprender a cabalidad lo que sucede, más allá de un discurso de mera solidaridad, o de entender al mapuche a partir de la categoría de campesino. En ese sentido llama la atención que han sido sectores de la Iglesia Católica quienes han logrado desarrollar algunos de los trabajos más activos con las comunidades, entre los que destacan los jesuitas que ya se pronunciaron sobre lo sucedido en Vilcún, y que insisten hoy en que la *"persecución policial, el uso de la ley antiterrorista y la judicialización del conflicto no son las herramientas para una solución de raíz"*. Tampoco hay que olvidar el activo rol que cumplieron las comunidades católicas el 2010 durante la extensa huelga de hambre de los presos políticos mapuche, siendo protagonistas de las manifestaciones que incluso concitaron el activo apoyo de algunas federaciones de estudiantes universitarios.

El gobierno intentará aprovechar lo sucedido para instalar la única agenda política que le podría permitir recuperarse antes de las elecciones: aprovechar la histeria para profundizar la ya potente legislación represiva que tiene el Estado. En esa línea van las peticiones por parte de los gremios empresariales de que se instaure el estado de excepción y las declaraciones de personeros de gobierno en torno a la invocación de la ley antiterrorista, la que ha sido criticada incluso por el Instituto Nacional de Derechos Humanos.

La Concertación por su parte, responsable política de numerosas muertes y de buena parte del despliegue policial en la zona, tratará de lavar su imagen de cara a las elecciones y acumular todo lo posible para disputarle a la derecha en las parlamentarias y presidenciales.

Lo único claro en este momento es que hay que estar más atentos que nunca a lo que suceda en la Araucanía. Es indispensable frenar la escalada de violencia que tantos sufrimientos ha producido, sobre todo a las comunidades, y exigir el fin de la ocupación, la prisión política y la tortura como forma de solución del conflicto. La instauración del Estado de excepción, la utilización de las Fuerzas Armadas, la aplicación de la ley antiterrorista o la profundización del despliegue policial en la zona solamente lograrán aumentar la espiral de violencia, que tantas muertes ha provocado en los últimos años. El movimiento estudiantil incorporó entre sus demandas la educación multicultural… seguir ese camino truncado sería un buen primer paso para comenzar a construir los puentes que superen el racismo y la ignorancia que lamentablemente hoy han salido nuevamente a la luz pública.



www.perspectivadiagonal.org

5 MILITANTES POPULARES CONTINÚAN ENCARCELADOS EN ARGENTINA

SE LES ACUSA DE "INSTIGAR" LOS SAQUEOS A SUPERMERCADOS QUE SE PRODUJERON A FINES DEL AÑO PASADO EN BARILOCHE

por **Espartaco Gatti**



La inflación creciente que vive la Argentina, el deterioro del salario real y las jubilaciones que percibe la clase trabajadora, la insuficiencia de los planes "Argentina Trabaja" para absorber la cesantía, sumado a los recientes aumentos de impuestos y del precio del transporte, son algunas de las vicisitudes que deben sortear a diario para poder parar la olla, millones de familias que viven sumergidas en la pobreza.

Al acercarse las fiestas de fin de año, diversas organizaciones de los barrios y villas más empobrecidas de Bariloche solicitaron una ayuda alimenticia destinada a las familias más necesitadas. La respuesta de las autoridades municipales, fue la promesa de la entrega de tickets que serían negociados con los dueños de las cadenas de supermercados, los cuales nunca llegaron a los barrios. Es así, como ante la negligencia del gobierno de la provincia, que cientos de personas -la mayoría cesantes o trabajadores "subocupados"- se abarrotaron frente a los supermercados exigiendo la entrega de la "bolsa navideña de alimentos". Ante la nula respuesta a sus reclamos, muchos decidieron tomar directamente de las estanterías los alimentos, iniciándose un estallido social de proporciones que culminó con decenas de supermercados saqueados y diversos enfrentamientos con la policía en varios puntos de la ciudad. Situación que se replicó en otros lugares del país (Rosario, Provincia de Buenos Aires, Esquel, Viedma, etc.), más o menos con la misma intensidad, dejando como saldo final 4 personas fallecidas.

La Provincia de Río Negro fue militarizada, siendo reforzada con el arribo de 150 policías y 400 efectivos de la gendarmería. Para los dueños del poder, los saqueos a supermercados producidos durante las jornadas del 20 y 21 de diciembre, no podían quedar impunes. Es así, como 4 días después de ocurridos los hechos, en vísperas de Navidad, la policía allanó violentamente y procediendo de manera ilegal (con autos sin patentes, provistos de capuchas, etc.) 37 domicilios de los barrios que conforman la humilde zona de "El Alto", ubicada al sureste de la ciudad. Una treintena de los hogares registrados, corresponden a viviendas de militantes de la "Movimiento Social 1º de Mayo", organización popular, que fue acusada por el gobierno local de ser la instigadora de los saqueos.

En el "Movimiento Social 1º de Mayo", se agrupan tres cooperativas de trabajadores; "Mártires de Chicago", "Trabajadores Libertarios" y "1º de Mayo", las cuales hace más de 10 años vienen luchando contra la desocupación y contra las diversas injusticias que sufre el pueblo trabajador. La organización tiene presencia en los barrios "El Frutillar", "34 Hectáreas", "Km 20", "Onelli", entre otros, y a lo largo de su trayectoria a podido sacar a muchos jóvenes de la calle y reintegrar a varios cesantes a un trabajo digno y autogestivo que los forma para la lucha y les brinda el sustento diario. Más de 120 familias han participado de esta iniciativa, que se articula en la horizontalidad, la participación y la movilización directa, y que se ha opuesto con ímpetu al clientelismo político de cualquier especie y a los punteros que viven de las organizaciones populares, razón por la cual se han ganado el odio y el ensañamiento de la clase política local.

Tras las redadas policiales, resultaron detenidos y procesados 5 militantes populares, pertenecientes a este movimiento social: Catalina Lineros, Haide Grande, Gisele Poblete, José Paredes y Miguel Mansilla. Actualmente, Miguel Mansilla y José Paredes, se encuentran recluidos en el penal de Viedma, a unos 500 kilómetros de sus hogares, compañeros y seres queridos. Más de 450 organizaciones populares de diversa índole se han movilizado exigiendo su libertad, en numerosos puntos de la Argentina, Brasil y del Uruguay, y además se han pronunciado en contra de la criminalización y judicialización de la protesta social, que mantiene procesados a miles de luchadores sociales, entre ellos, a los ya emblemáticos "5 de Bariloche".